

LACAN
(Lacan barrado)
Andreas Ilg, marzo del 2001

“Jamás me llegará el tiempo, si he de tachar infinitamente lo que tengo que decir.”

Barthes, 1984

¿De qué cosa hablar en un “centenario” de Lacan? ¡Pues sí: de un acto fallido!

¿“*Parler d’un centenaire*”, un acto fallido? ¡¿Qué pasó?! “*Parler d’un certain air*” de un acto fallido.

“El sujeto siempre dice más de lo que quiere decir, siempre dice más que lo que sabe que dice”¹ y una de sus formas de decir es por medio de un desliz verbal, mediante una equívocación cuyo representante más manifiesto es el “lapsus”. El “Sprechen” (hablar) del sujeto es un “Versprechen”.² Esto ya había sido subrayado por Freud en sus *Conferencias de introducción al psicoanálisis*, entituladas “Fehlleistungen”, “actos fallidos”, los cuales, como Lacan escribía eran más bien un discurso logrado: “[...] es claro que todo acto fallido es un discurso logrado, incluso bastante lindamente pulido”³ Sí, bastante lindamente pulido encontramos un desliz en la sesión del 9 de marzo de 1955.

Cuando Lacan retorna al tan frecuentemente visitado sueño de Freud, el sueño de “la inyección a Irma”, “le rêve initial, le rêve des rêves, le rêve inauguralement déchiffré”(178)⁴ (el sueño inicial, el sueño de los sueños, el sueño inauguralmente descifrado; p.224), y expresa que “il ne s’agit pas d’exégéter là où Freud s’interrompt lui-même, mais de prendre, nous, l’ensemble du rêve et de son

¹ LACAN, J. (1954), p.387.

² Y leemos en la palabra alemana “Versprechen” no solamente el “lapsus linguae” sino también, al “etwas versprechen”, la promesa.

³ LACAN, J. (1953), p.258.

⁴ De esta forma indicaremos las páginas citadas del seminario del 9 de marzo de 1955 en la versión francesa.

interprétation” (183) (No se trata de exegetar allí donde Freud mismo se interrumpe, sino de tomar el conjunto del sueño y de su interpretación; p.232), aún no sabe del lapsus que indicará a dónde apunta su exégesis. Habrán pasado cinco minutos cuando “se abre la boca” y cae un significante que nos sorprenderá: “Parmi les personnes qui sont *sich streichen*, il y en a deux en particulier [...]” (185) (Entre las personas que están *sich streichen*, hay dos en particular [...]; p.234).

¿Qué leemos en el *Traummuster* (sueño modelo), por medio del que Freud ejemplifica su método de ciframiento? Leemos que después de llevar Irma a la ventana y verle su garganta, ella presenta “etwas *Sträuben*” (algo de erizamiento). Esta era la palabra que ha sido sustituida por “*streichen*”. En vez de un “*sich sträuben*” (erizarse) ha tomado lugar un “*sich streichen*”.

En alemán, el verbo “*streichen*” tiene varios significados. Por un lado, “*streichen*” quiere decir “borrar” en el sentido de un “*ausstreichen*”, “*durchstreichen*” o incluso “*wegstreichen*” (tachar), dejando así no la huella sino el significante que ha sido trazado, pintado, escrito. Por otro lado se utiliza el verbo “*streichen*” en el sentido de aplicar pintura sobre una superficie, en especial, sobre una pared. Además, el uso del verbo “*streichen*” en la combinación con el prefijo “unter”, en: “*unterstreichen*” (subrayar) tiene el sentido de “hacer resaltar”. El prefijo “ab” le da la noción de una “renuncia”.

Pero aparte del uso cotidiano, hallamos un empleo técnico de la palabra “*Streichen*” en las obras de Freud. En el capítulo X de su *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud recuerda que “die indirekten Methoden des Hypnotisierens [haben den Erfolg,] gewisse Verteilungen der seelischen Energie, welche den Ablauf des unbewussten Vorgangs stören würden, hintanzuhalten, und sie führen schließlich zum gleichen Ziel wie die direkten Beeinflussungen durch Anstarren

und *Streichen*.”⁵ Aquel texto nos remite al trabajo de Breuer y Freud, los *Studien über Hysterie* de 1895. Aquí, Freud crea una serie de términos técnicos, entre los cuales se encuentra el “*streichen*”. “*Streichen*” era uno de los métodos, bajo cuyo empleo, un síntoma desaparecía (¡tachándolo!).

Pero también la palabra de uso cotidiano “*Sträuben*” encontramos en el repertorio de tecnicismos de Freud que casi tienen estatus de concepto. En la página 186 de los *Studien über Hysterie* leemos: “Das Motiv war das der *Abwehr*, das *Sträuben* des ganzen Ich, sich mit dieser Vorstellungsgruppe zu vertragen”. El yo se eriza ante un grupo de representaciones cuyo motivo es la defensa.

Después de nuestra excursión por la polisemia del verbo equivocado y la relación con el uso en los textos de Freud, retornamos al seminario de Lacan y leemos: “*ce rêve, nous allons le reprendre avec notre point de vue de maintenant. Nous sommes là dans notre droit*” (178, lo cursivo es nuestro) (vamos a retomar este sueño con nuestro punto de vista actual. Estamos en nuestro derecho; p.225). Claro, ya estamos en el sueño de Freud, como también estamos en sus textos. Y un poco más adelante invita a su “*ré-analyse à la loupe*”, “*à la loupe*”, bien entendido.

¿Cómo podemos leer el lapsus que dentro de poco se deslizará? Intentamos reconstruir la escena: “No se trata de exegetar allí donde Freud mismo se interrumpe” pero, retomando el sueño de Freud “con nuestro punto de vista actual”, además “*à la loupe*”, se puede dar el derecho de intentarlo, de intentar exegetar. ¡Vaya que se trata de una exégesis!

⁵ FREUD, S. (1921), p.118, lo cursivo es nuestro. (“los métodos indirectos de la hipnosis [...], tienen por resultado impedir ciertas distribuciones de la energía psíquica que perturbarían el curso del proceso inconsciente, y en definitiva alcanzan la misma meta que los influjos directos de la mirada fija y el pase de manos.”; Amorrortu (1979), Vol.18, p.120).

En el retorno al sueño inaugural de Freud, Lacan se tiente de exegetar allí donde Freud se interrumpe y, por consiguiente, se eriza de tacharse, (er sträubt sich, sich zu streichen). Sí, aun cuando no queremos excavar allí donde Freud choca contra concreto, nos tomamos el derecho de intentarlo. Pero el inconsciente le hace una jugarreta (das Unbewußte spielt ihm einen *Streich*).⁶ *Tout à coup*, de golpe, toma el lugar de un “*Sich-Ausstreichen*” (tacharse, borrarse, barrarse), un “*Sich-Anstreichen*” una pintadita de sí, una muestra de sí a todo color, “*Nous sommes là*”, “*là*” en los textos de Freud,... Freud lacaniano, Lacan freudiano.

BIBLIOGRAFÍA

- BREUER, J. & FREUD, S. ([1895] 1999). *Studien über Hysterie*. Frankfurt a.M.: Fischer.
- FREUD, S. ([1900] 1997). Die Traumdeutung. *Studienausgabe*. Frankfurt a.M.: Fischer.
- FREUD, S. ([1915-17] 1983). Conferencias de introducción al psicoanálisis. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. ([1921] 1997). Massenpsychologie und Ich-Analyse. *Studienausgabe*. Frankfurt a.M.: Fischer.
- LACAN, J. ([1953] 1966). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. *Escritos I*. México: Siglo XXI.
- LACAN, J. ([1953-54] 1996). *El seminario, Libro 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- LACAN, J. ([1954-55] 1978). *Le séminaire, livre II: Le moi dans la théorie de Freud et dans la technique de la psychanalyse*. París: Seuil. / (1984). *El seminario, libro 2: El yo en la técnica de Freud y en la técnica del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

⁶ La palabra en alemán: “*Streich*” quiere decir: “jugarreta”, “quijotada” pero también: “golpe”, con la mano una “manotada”.